DIARIO BALEAR

DEL MIERCOLES 25 DE OCTUBRE DE 1826.

S. Crispin y S. Crispiniano mártires.

Sale el sol á las 6 y 40 minutos y se pone á las 5 y 20 minutos.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.

Paris 18 de setiembre.

Academia de las ciencias.

Sobre el telar de Mr. Coront. Parece que con motivo de haber sometido al juicio de la academia Mr. Coront, fabricante de sedas en St. Julian, departamento del Loira, se leyó en ella el 4 del corriente una memoria sobre los telares; y como esta no se ha publicado, se dará un estracto de los puntos mas interesantes.

Mr. Coront obtuvo en 15 de abril de 1825 patente de invencion por diez años, y despues en el 16 de diciembre siguiente se le dió certificacion de haber perfeccionado su invento.

La academia nombró una comision para que le informase. Esta, concediendo á Mr. Coront el honor de haber perfeccionado los telares, no creyó que fuese inventor del telar para tejer toda clase de telas por un solo movimiento de rotacion continuo en un mismo sentido, producido por un primer motor cualquiera. El encargado de estender el informe apoyó su opinion en las investigaciones sobre el orígen de los telares de esta especie, acerca de lo cual se espresa de este modo:

»Algunos individuos de la academia se acordarán sin duda de uno de nuestros mas célebres maquinistas, Vaucanson, que fue el primero que resolvió tan interesante problema del modo mas completo, como lo acredita el mismo telar que legó al Gobierno, y se guarda en el Conservatorio de artes, así como el Mercurio de Francia de noviembre de 1745, donde sus redactores se espresan de este modo:

»Mr. Vaucanson, tan célebre en la mecánica, acaba de publicar un verdadero prodigio del arte en un objeto de la mayor utilidad: este es una máquina con la cual un caballo puede fabricar telas mucho mas hermosas y perfectas que los mejores fabricantes de seda.

»Esta máquina consiste en un primer móvil en forma de cabestante, el cual puede comunicar su movimiento á varios telares á la vez para hacer con ellos todas las operaciones necesarias á la fabricacion de las telas.

»Movido este cabestante por una fuerza cualquiera, se ve fabricarse la tela en el telar sin ningun ausilio humano; haciéndose todas las operaciones con una ecsactitud é igualdad que jamas podria hacerlo mejor la mano del hombre. La tela se arrolla por sí misma á medida que se va fabricando; la urdimbre siempre está igualmente tirante; la trama está del mismo modo estendida, y la tela siempre es golpeada en el mismo punto y con la misma fuerza, y todo esto sin que padezca la seda, y sin causarle ningun rozamiento, porque la lanzadera pasa la trama sin tocar á la portadas ni al peine, y los lizos que hacen abrir la ordimbre jamas la tocan dos veces en un mismo punto.

»Este ingenioso autor ha encontrado el medio de determinar la cantidad de seda que quiere que en-

tre en la tela, dando mas ó menos peso al varal con que ha de golpearla, teniendo mas ó menos tirante la urdimbre, y dándole mas ó menos tramas.

»Las orillas de la tela fabricada con este nuevo telar son mas hermosas y perfectas que las de las telas ordinarias, porque el autor halló tambien el medio de suprimir la pieza que llaman *tampio*, la cual echa á perder las orillas con los agujeros que las puntas le hacen.

»Cuando se quiere poner mas trama en la lanzadera, ó componer algun hilo que se ha roto, se para el telar inmediatamente, introduciendo un boton que puede estar preparado en las cuatro esquinas del telar, ó tenerlo en su mano un muchacho destinado para cuidar de cuatro de estos telares, y cuya única obligacion consiste en limpiar la seda, componer los hilos que se rompan, y proveer de trama á las lanzaderas, que pueden contener seis veces mas que las ordinarias.

»En el momento mismo en que se detiene el telar se suspende inmediatamente todo el movimiento en el estado en que se halla, y cuando se le hace andar otra vez, lo que se consigue con la misma facilidad, toma en el mismo instante el movimiento desde el punto en donde cesó. La detencion en cada telar es particular solo á él, y no influye en el movimiento de los demas; de modo que se puede parar el que se quiera sin que cesen de trabajar los otros.

»Un solo caballo enganchado en el primer motor puede hacer trabajar 30 de estos telares; y muchos mas si se aplica una corriente de agua; y si se quisiere emplear hombres, uno solo haria mover sin fatiga á seis. Un telar hace al dia tanta tela como el mejor fabricante sin desperdiciar el tiempo.

»El telar de Vaucanson, que se halla en el Con-

servatorio de artes, está dispuesto para fabricar, segun se quiera, telas lisas ó labradas mediante los hilos de la urdimbre."

Comparado ahora el nuevo telar de Coront con el de Vaucanson, resulta que aquel ha copiado de este cinco cosas principales; y asi es que no puede mirarse como inventor. Sin embargo, ha parecido á la comision que los telares de Mr. Coront son de una combinacion sencilla, de facil ejecucion, poco costosos en su construccion y conservacion, muy acomodados para su objeto, y muy susceptibles de un grado satisfactorio de perfeccion, á medida que la esperiencia indique su necesidad.

La academia adoptó el dictámen de la comision en todas sus partes.

(*G. de M.*)

ESPAÑA.

Madrid 25 de setiembre.

VARIEDADES.

Años pasados se enseñó en el convento de PP. capuchinos de la Paciencia de esta corte una ingeniosa máquina ó alambique para hacer aguardientes de varios grados, en una sola cocida; y aunque ya parece que en algunas partes se halla adoptado, no será de sobra volver á dar una idea de él, por lo que puede interesar á los cosecheros y traficantes de vinos y licores.

D. Francisco Zani, vecino de la villa de Haro, en la Rioja, se dice inventor de ella, y ofrece al público fabricar dichos alambiques á quien se los encargue por 15∂ rs. cada uno, dándolos acabados con la mayor perfeccion, como el que tiene actualmente en dicha villa de Haro y otro en Tudela de

Duero, necesitando que para ello se le dé el tiempo de seis meses.

La máquina se compone de 22 arrobas de cobre y 10 de estaño: su figura es muy vistosa, y consta principalmente de dos grandes vasos cilíndricos con varios tubos, su horno, llaves y demas, y puede colocarse por su decencia y limpieza aunque sea en la sala de una casa.

Segun Zani pueden quemarse en 15 horas 200 cántaros de vino con poco costo de carbon, y no se necesita agua para el refrigerante. Su modo de operar es el siguiente:

Echando el vino en una cuba de cobre estañada, donde caben 40 cántaros, hace dar vueltas á una rueda con cascabeles para avisar cuando debe reponerse, porque el vino sigue entrando y quemándose sin intermision, y él mismo sirve para el refrigerante por medio de un canal que entra en un cilindro con su caño, para despues llenar el que contiene los serpientes, que son de estaño.

De aqui pasa al cajon de la graduacion, en el que ya empieza á calentarse, y desde alli á un paralelipípedo de un sistema de canales de estaño, en el cual empiezan á elaborarse los aguardientes.

Nó es facil describir los pormenores que componen esta ingeniosa máquina.

El cajon de graduacion es muy complicado: en él hay unas llaves para dar salida á los aguardientes que mudan de grado en cada una de ellas; y de las flemas se saca tambien otro de segunda calidad.

Un hombre solo basta para manejarla: ocupa toda ella diez varas de largo, y como una mitad de ancho; su altura es de tres varas y media, y se desarma con facilidad para poderla trasportar adonde se quiera.

A las muchas víctimas que ha sacrificado la noble ambicion de conocer el interior del Africa, es necesario agregar otra muy digna de sentirse. Esta es el doctor Hemprich, naturalista aleman, el cual habia algunos años que por orden del Rey de Prusia viajaba en compañía de su compatriota el doctor Heremberg, tanto por aquella parte del mundo como por el Asia. Este sabio viagero murió en Massana de una calentura endémica el 28 de junio del año pasado, á la edad de 30 años, en el momento en que preparaba una escursion que prometia resultados muy interesantes.

Pero la pérdida que debe llorarse sobremanera es la del doctor Oudney, que pertenecia á la espedicion de Denham y Claperton, cuya relacion acaba de publicarse en Lóndres. Muchos años habia que en Inglaterra no se esperaba la publicacion de una obra con tanta impaciencia; los estractos que se han insertado en los periódicos no hacian mas que acrecentarla, justificando por otra parte la importancia del trabajo y el interes del objeto.

El mayor Denham comienza su relacion por una introduccion acerca de su penoso viage de Trípoli á Mourzouck. Los preparativos para su continuacion se hicieron con mucha lentitud; pero al fin, despues de una gran detencion, salió la espedicion de la triste é insalubre ciudad de Mourzouck, en donde todos los ingleses iban cayendo sucesivamente enfermos, y habian padecido mucho. El bajá de Trípoli consiguió que un árabe de Fezzan, mercader rico, llamado Boo-Khaloom, se juntase con su numerosa comitiva á la escolta que debia proteger la marcha de los viageros hasta Kouka, capital de Bornou. Tenian delante de sí un desierto de cerca de 800 millas in-

glesas (230 leguas españolas), en donde ningun blanco, escepto Horneman, habia puesto los pies. Necesitaban 66 dias para atravesar este espacio, caminando unas 12 millas por dia. »Estas jornadas, dice el mayor Denham, por medio de aquel desierto, horrorizan y espantan. En cuanto puede estenderse la vista por un horizonte inmenso no se distingue otra diferencia de terreno que colinas de arena movediza. Cuando alguna vez se ve un caminante separarse de la *kafila* (caravana) con su calabaza llena de agua en la mano, y con el saquillo de *zumeta* (cebada mondada) en la cabeza, dejando la récua de los camellos, para abrirse otro camino á través de las colinas de arena, solo por adelantar algunos pasos en su penosa jornada, se teme perezca aquel temerario."

Los ingleses no tienen otras distracciones ni otros remedios contra el tedio que causa este fatigoso camino que los cantares, los cuentos, y á veces las riñas ruidosas de los árabes de la escolta. Las canciones de los árabes, dice Denham, penetran hasta el corazon, moviéndolo fuertemente. He visto aquellos hijos del desierto, formar círculo alrededor de un cantor, tener fija la vista, y en la actitud del mas profundo recogimiento, y echar sucesivamente á reir, prorumpir en llanto, dar palmadas, y manifestar á veces el mas vivo entusiasmo.

Ved aqui algunos fragmentos de las canciones árabes.

»Todas mis esperanzas desaparecieron como los sueños engañosos de la noche; pero la desconfianza aumenta todavía mi amor: asi como las estrellas brillan con mayor resplandor en la noche mas oscura. ¡O *Mabroca*! á tí tambien el sentimiento de haber perdido á aquel que por tí vivia te hace inclinar la cabeza; pero asi como el ave del desierto (aves-

truz) que bajando sus alas manifiesta mejor la be-
lleza de sus plumas, asi tu profunda tristeza no hace
sino aumentar tus gracias."

(*Se concluirá.*)

(*G. de M.*)

Palma 24 de octubre.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 24 PARA EL 25.

Principal, hospital, presidio, Jesus, S. Antonio, Sta. Catalina y capitan de hospital 9º de línea; las demas guardias Milicia provincial.=Socies.

AVISOS.

Por disposicion del M. I. Sr. Rector y procancelario de esta Real universidad se convoca á todos los doctores en facultad mayor para que el dia 26 del corriente á las 10½ de la mañana concurran en el edificio de dicha universidad á fin de celebrar claustro general. Palma 24 de octubre de 1826.=Miguel Ignacio Manera Not. Srio.

El que hubiere encontrado un alfiler de oro que se perdió desde la *Llongeta* hasta la calle de S. Miguel, se servirá entregarle en esta oficina y darán razon de su dueño.

Una jóven de 18 años desearia encontrar casa donde servir en clase de criada, sabe un poco de guisar y aplanchar.

CON SUPERIOR PERMISO.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.